

LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO Y DEL PARO DURANTE EL AÑO 2005,
SEGÚN LA ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA

La evolución del empleo y del paro durante el año 2005, según la Encuesta de Población Activa

Introducción

Según la información procedente de la Encuesta de Población Activa (EPA), el empleo aumentó en 2005 en 873.000 puestos de trabajo, en términos netos¹, cifra que supone un crecimiento anual del 4,8%, casi un punto porcentual por encima del registrado el año precedente (3,9%) (véase cuadro 1). Considerando únicamente las actividades productivas destinadas al mercado, el dinamismo del empleo resultó menos acentuado —con una tasa de avance del 3,8%—, similar al de un año antes. A lo largo de 2005, el avance de los ocupados de la EPA siguió una tendencia creciente hasta el último trimestre, en el que se interrumpió la senda de continua aceleración mantenida en los casi dos últimos años. Por su parte, la información procedente de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) ha mostrado a lo largo del pasado año una expansión más moderada del empleo² que la que se desprende de la EPA, con un aumento de los ocupados totales del 3,1%, casi medio punto porcentual más que el registrado en 2004 (2,6%), acentuando la senda de aceleración iniciada ese último año. Este comportamiento del empleo ha derivado en un menor crecimiento de la productividad aparente del trabajo, a pesar del creciente dinamismo de la economía (véase gráfico 1).

En cuanto a la composición del empleo, el año 2005 se caracterizó por una intensificación en el ritmo de crecimiento de los asalariados, que registraron una tasa de aumento muy superior a la del total de ocupados (5,8%), lo que dio lugar a un nuevo incremento de la tasa de asalarización, hasta el 81,7%. Dentro de este colectivo, destaca el fuerte crecimiento experimentado por el empleo temporal, que casi duplicó su elevado ritmo de avance —hasta el 11,8%—, por lo que la tasa de temporalidad se situó en el 33,3% en 2005. Por su parte, el número de no asalariados mostró una pérdida de impulso con una tasa anual de crecimiento del 0,5%.

El resto de indicadores coyunturales reflejaron, asimismo, un crecimiento sostenido del empleo a lo largo de 2005, si bien con una intensidad más en línea con la que apuntan las cifras de la Contabilidad Nacional. En este sentido, aunque la tasa anual de crecimiento de las afiliaciones a la Seguridad Social haya registrado valores elevados —del 4,4% en el promedio de 2005, y del 5,8% al finalizar el año—, buena parte de este incremento fue consecuencia de los efectos del proceso extraordinario de regularización de inmigrantes iniciado el 7 de febrero del pasado año, que supuso la normalización de la situación laboral de 573.270 personas³. Según la información del Ministerio de Trabajo, el comportamiento de la afiliación a la Seguridad Social, una vez corregido este efecto, fue menos dinámico, elevando su tasa de crecimiento anual en una décima con respecto a 2004, hasta el 2,9%. En cuanto a los datos más recientes, las afiliaciones habrían reducido su tasa de crecimiento en el mes de enero hasta el 5,4%. No obstante, las cifras de afiliación media en el mes —menos volátiles que las de fin de mes— ofrecen un panorama más expansivo, habiéndose prolongado en enero la senda de aceleración observada durante el año precedente.

1. Cifra procedente de las series de la EPA enlazadas en el Servicio de Estudios, a partir de la información de la EPA testigo realizada por el INE en el primer trimestre de 2005, para corregir los cambios metodológicos introducidos en la EPA en ese trimestre (para mayor detalle, véase el artículo «La evolución del empleo y del paro en el segundo trimestre de 2005, según la Encuesta de Población Activa», que se publicó en este Boletín en el mes de septiembre de ese año). Todas las variaciones interanuales que se mencionan en este artículo han sido calculadas a partir de las series enlazadas. El INE proporciona, en algunos casos, variaciones interanuales calculadas también a partir de la EPA testigo que pueden diferir levemente de las calculadas por el Servicio de Estudios. 2. Medido en puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo. 3. Según la información facilitada por el Ministerio de Trabajo a 30 de diciembre de 2005.

	%												
	2003	2004	2005	2003		2004				2005			
				III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR
OCUPADOS	4,0	3,9	4,8	4,2	4,4	4,0	3,6	3,8	4,1	4,3	5,0	5,1	4,9
Asalariados	4,9	4,2	5,8	4,9	4,9	4,4	3,8	4,1	4,5	4,7	6,2	6,4	6,0
<i>Por duración del contrato:</i>													
Indefinidos	4,9	3,2	3,1	4,6	4,3	3,8	3,3	2,5	3,2	3,1	3,1	3,0	3,3
Temporales	4,7	6,4	11,8	5,6	6,2	5,8	4,7	7,6	7,4	8,4	13,2	13,5	11,7
<i>Por duración de la jornada (b):</i>													
Jornada completa	4,7	3,5	2,2	4,9	4,6	3,8	3,0	2,9	4,0	0,3	2,1	3,6	2,7
Jornada parcial	6,7	12,3	42,2	5,0	8,9	10,8	11,6	17,0	9,9	49,3	46,2	35,1	38,8
No asalariados	0,5	2,7	0,5	1,0	2,0	2,2	3,0	2,8	2,6	2,7	-0,1	-0,5	0,0
OCUPADOS POR RAMAS DE ACTIVIDAD:													
Agricultura (1)	-0,4	-0,2	1,0	2,6	4,0	2,6	-0,5	0,2	-3,1	-1,6	0,5	2,7	2,5
Industria (2)	0,4	0,4	0,5	-0,8	-1,8	-1,0	-0,1	0,0	2,7	1,0	0,3	1,1	-0,4
Construcción (3)	6,1	7,2	7,7	7,1	6,5	5,8	5,5	7,7	9,8	8,1	7,6	8,0	7,0
Servicios	5,1	4,7	5,8	5,3	5,9	5,3	4,7	4,6	4,2	5,1	6,2	5,9	6,1
De mercado (4) (c)	4,5	4,9	4,4	4,7	5,7	5,7	5,7	4,8	3,5	3,6	4,4	4,3	5,4
De no mercado (c)	6,2	4,3	8,0	6,2	6,2	4,7	3,3	4,2	5,1	7,4	9,1	8,4	7,2
Economía de mercado (1+2+3+4)	3,3	3,8	3,8	3,5	3,8	3,8	3,7	3,7	3,8	3,3	3,7	4,0	4,1
Ocupados (variaciones interanuales, en miles)	670	680	873	701	740	682	629	674	734	766	901	932	895
PRO MEMORIA													
<i>Ocupados por duración de la jornada:</i>													
Jornada completa	3,7	3,1	2,4	4,1	3,9	3,4	2,9	2,6	3,6	0,9	2,2	3,5	2,9
Jornada parcial	6,6	11,2	25,9	4,3	9,1	9,7	10,4	16,2	8,9	34,4	28,6	18,9	22,1
<i>Niveles en %:</i>													
Ratio de asalarización	80,7	80,9	81,7	80,9	80,9	80,7	80,8	81,1	81,1	81,0	81,7	82,1	82,0
Ratio de temporalidad (d)	30,9	31,6	33,3	31,2	31,2	30,8	31,2	32,2	32,1	31,9	33,3	34,4	33,8
Ratio de parcialidad (e)	9,6	10,3	12,4	9,2	9,9	10,2	10,4	10,3	10,3	13,1	12,8	11,6	12,0

FUENTES: INE y Banco de España.

a. Series enlazadas en el Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de 2005, salvo indicación expresa.

b. Series oficiales de la EPA 2005.

c. Servicios de mercado comprende las actividades de Comercio, Hostelería, Transportes, Intermediación financiera y Otros servicios de mercado. Servicios de no mercado comprende el resto de servicios.

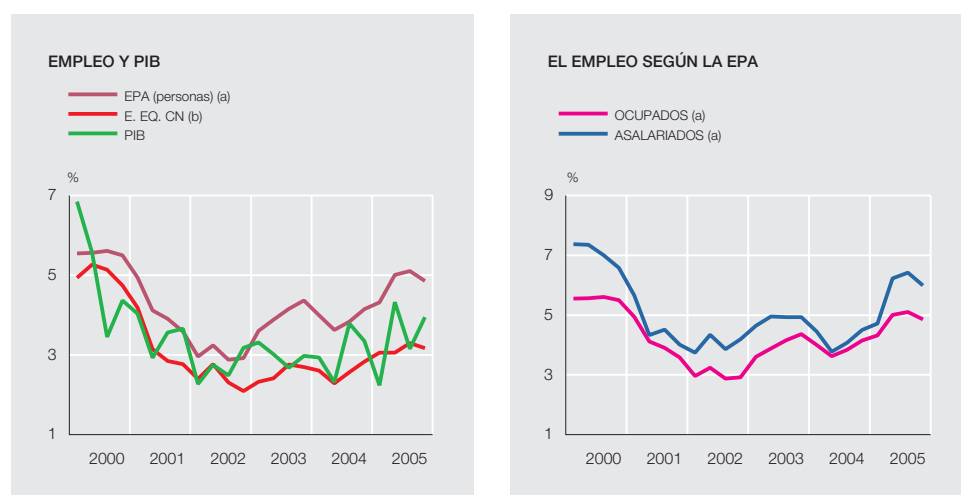
d. En porcentaje de asalariados.

e. En porcentaje de ocupados.

Por su parte, el proceso de incorporación de población al mercado laboral mantuvo en 2005 un ritmo de avance sostenido, del 3,2% —una décima menos que en 2004—, lo que da continuidad al perfil de ralentización seguido por esta variable en los años más recientes. La tasa de participación se elevó en 2005 hasta el 57,4%, casi un punto por encima de la observada un año antes. Por su parte, la evolución del desempleo presentó un balance muy favorable en 2005: el número de parados disminuyó en más de 200.000 personas —lo que implica un descenso del desempleo del 10,5%— y la tasa de paro se redujo hasta el 9,2%. Esta mejoría del desempleo también tuvo reflejo, aunque de forma más moderada, en la evolución del paro registrado, que experimentó una caída del 2,1% en el conjunto de 2005.

El empleo

Como se ha comentado en la introducción, el número total de ocupados avanzó a una tasa del 4,8% en 2005, casi 1 pp por encima del crecimiento registrado en 2004 (véase cuadro 1). Los datos trimestrales mostraron una aceleración a lo largo del año, interrumpida en el cuarto trimestre, período en el que la tasa de variación del empleo se situó en el 4,9%, dos décimas



FUENTES: INE y Banco de España.

a. Series enlazadas en el Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de 2005.
b. Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

menos que en el trimestre anterior (véase gráfico 1). El empleo asalariado siguió una trayectoria similar, elevando su ritmo de crecimiento del 4,2% en 2004 al 5,8% en 2005. Por su parte, el empleo por cuenta propia mostró un menor dinamismo, reduciendo su tasa media de crecimiento al 0,5% (2,7% en 2004), siguiendo un perfil decreciente a lo largo del año. En conjunto, durante 2005 la tasa de asalarización de la economía se elevó hasta el 81,7%, frente al 80,9% del año anterior.

Cuando se analiza el empleo, distinguiendo por sexos, se comprueba que en 2005 hubo, como en años anteriores, un mayor dinamismo del empleo femenino, que experimentó un incremento del 6,4%, frente al 3,8% del masculino. El perfil trimestral fue similar en ambos colectivos, observándose una aceleración en los tres primeros trimestres del año y una suave moderación en el último (véase gráfico 1). Por lo que respecta a los grupos de edad, no se dispone de información que permita calcular tasas de variación homogénea respecto a 2004. No obstante, cabe destacar el mayor crecimiento en 2005 del empleo de los trabajadores de más edad. Por niveles de estudios, también con las cautelas debidas a la falta de información homogénea, en 2005 parecen haberse mantenido las tendencias de años pasados, que indican fuertes crecimientos de la ocupación del colectivo con estudios superiores y caídas de la ocupación en el colectivo con menor nivel de cualificación. Finalmente, el empleo del colectivo de empleados de nacionalidad extranjera mantuvo el fuerte dinamismo de años pasados, alcanzando una tasa de crecimiento del 23%, aun cuando esta cifra representa una cierta desaceleración respecto a 2004 (véase el recuadro 1 para más detalles sobre la incidencia de la inmigración en el mercado de trabajo en 2005).

Atendiendo al tipo de contrato, se produjo una notable aceleración del empleo entre los asalariados con contrato temporal, que elevaron su tasa de crecimiento hasta el 11,8%, frente al 6,4% del año anterior. Al igual que en 2004, la tasa de avance de este tipo de empleo fue muy superior a la del empleo indefinido (3,1%), si bien, en este último caso, se observa una moderada recuperación en los últimos meses del año, con un crecimiento del 3,3% en el último trimestre. En este mismo período, el empleo temporal registró una cierta moderación, si bien mantuvo un crecimiento comparativamente muy superior (11,7%). En conjunto, como conse-

Según la Encuesta de Población Activa, la población extranjera mayor de 16 años ascendía a 3.305.000 personas al finalizar 2005, tras incrementarse en más de medio millón de individuos en este último año. Esta cifra representa una tasa de crecimiento muy elevada —del 22,1%—, aunque algo inferior a la de años anteriores (24,3% en 2004). Esta evolución contrasta fuertemente con el incremento mucho más moderado de la población nacional —en torno a 45.000 individuos—, lo que en términos relativos representa una tasa de variación del 0,1%. En este contexto, el crecimiento de la población inmigrante explica casi todo el crecimiento de la población en edad de trabajar (un 93%), lo que acentúa las tendencias recientes (véase panel superior derecho del gráfico adjunto). Tras estos movimientos, la población extranjera supone ya el 8,5% de la población total mayor de 16 años, 1,5 pp por encima de su nivel en 2004.

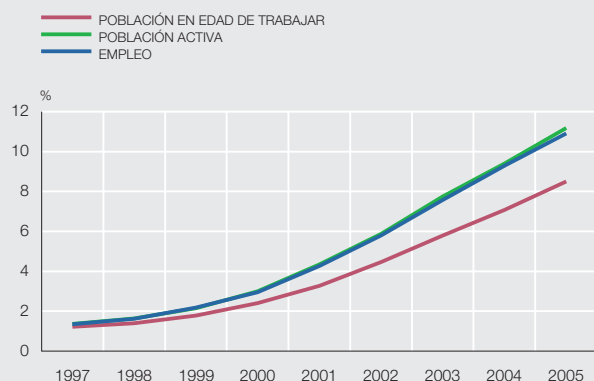
Desde el punto de vista de la oferta laboral, el incremento del número de personas activas extranjeras mantuvo en 2005 el fuerte dinamismo de los últimos años, con un crecimiento del 22,9%, tasa levemente inferior a la de un año antes. En este caso, esta evolución supone casi el 70% del crecimiento de la población activa total en nuestro país, puesto que el número de activos de na-

cionalidad española creció a un ritmo notablemente más moderado (del 1,2%). La tasa de participación de la población extranjera alcanzó el 75,5% en 2005 —frente a una tasa del 55,7% de la población nacional—. Cabe destacar que buena parte de este diferencial positivo en la tasa de participación viene explicado por la composición por edades de la población extranjera, más concentrada en los grupos de edades intermedias (y con mayores tasas de participación) que la población nacional. Por otra parte, entre la población extranjera, se aprecia, al igual que entre los nacionales, un amplio diferencial —aunque algo menos acentuado— entre las tasas de participación por sexo. Así, en 2005, la correspondiente a los varones se situó en casi el 85%, y la de las mujeres, por encima del 66% (frente a un 67,3% y un 44,6%, respectivamente, entre los nacionales).

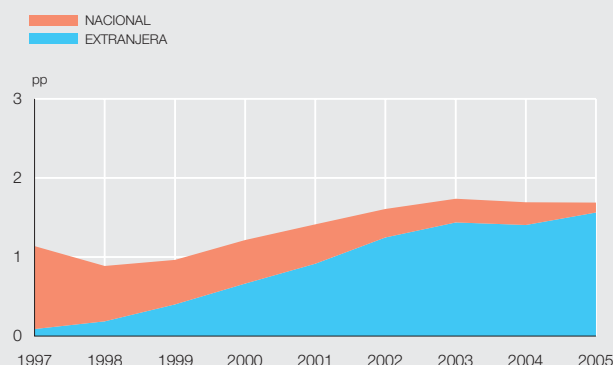
En cuanto al empleo, también los trabajadores inmigrantes registraron una evolución más dinámica en términos relativos, aunque en este caso las diferencias con los de nacionalidad española son menores. En 2005, el aumento del número de ocupados extranjeros se cifró en torno a 400.000 personas —el mayor avance registrado hasta la fecha en un único año—, lo que supone un ritmo de

PRINCIPALES RESULTADOS DE LA ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA EN 2005

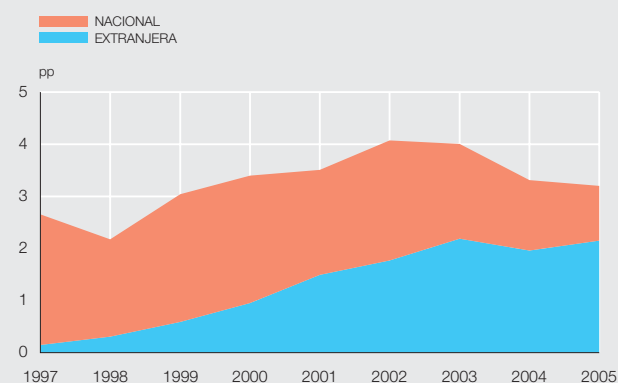
PESO DE LOS EXTRANJEROS EN EL MERCADO LABORAL ESPAÑOL



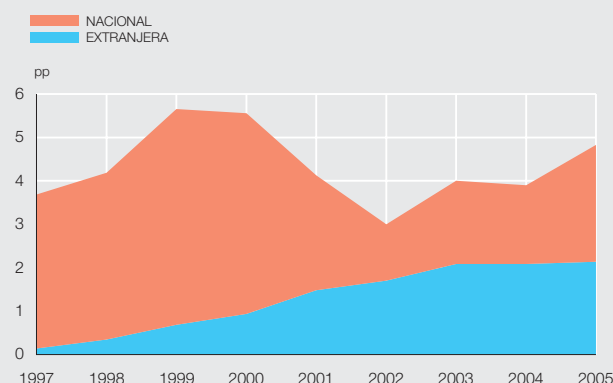
CONTRIBUCIONES AL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN EDAD DE TRABAJAR



CONTRIBUCIONES AL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN ACTIVA



CONTRIBUCIONES AL CRECIMIENTO DEL EMPLEO



FUENTE: Banco de España.

crecimiento muy elevado, del 23%. No obstante, dado el dinamismo del empleo entre la población nacional —que aumentó en más de medio millón de personas en 2005—, la contribución de ambos colectivos al crecimiento de la ocupación total fue similar (véase panel inferior derecho del gráfico adjunto). Por sectores, el de servicios fue el más dinámico en términos de empleo extranjero en 2005, aunque su peso relativo (casi el 10% del total de los ocupados en este sector) es inferior al que se observa en otros sectores. En la construcción, los trabajadores extranjeros representan un 18,7% del empleo total y su contribución al crecimiento del empleo en este sector fue de casi el 80% en 2005. En la industria y en la

agricultura los trabajadores extranjeros suponen en torno al 10% y al 15% de la ocupación total, respectivamente.

Finalmente, en relación con el desempleo, cabe destacar que los trabajadores inmigrantes presentan una situación comparativamente peor que la de los trabajadores españoles. De hecho, el diferencial entre las tasas de paro de ambos colectivos se ha ampliado sustancialmente en 2005, al situarse la tasa de paro en el 11,4% para los extranjeros, prácticamente igual a la de 2004, frente al acusado descenso registrado en el colectivo de nacionalidad española, hasta el 8,9%.

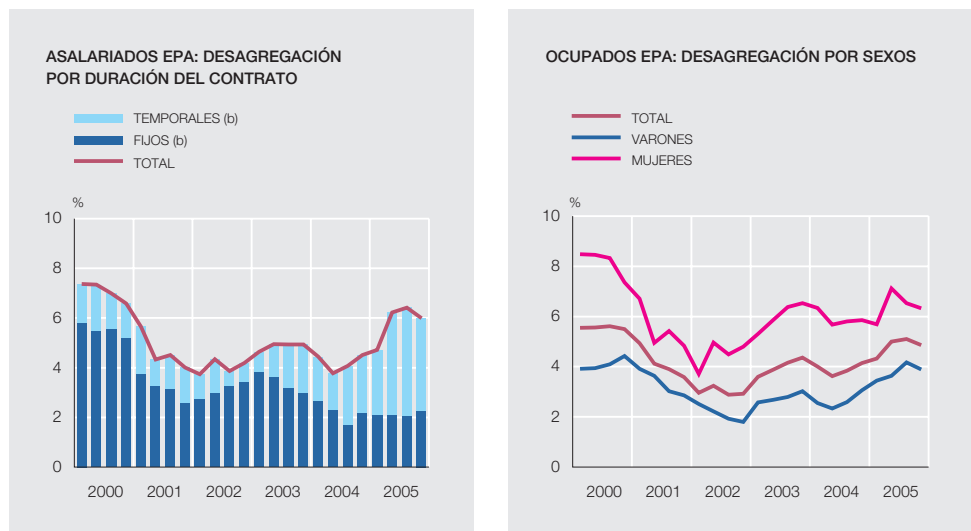
cuencia de este desarrollo, en 2005 se incrementó notablemente la contribución del empleo temporal al crecimiento total de los asalariados (véase el gráfico 2) y la ratio de temporalidad se elevó, por segundo año consecutivo, hasta el 33,3%, interrumpiéndose, por consiguiente, la trayectoria de los suaves descensos que se venían produciendo desde la introducción de los incentivos a la contratación indefinida, en 1997. Esta evolución estaría indicando el agotamiento de los efectos positivos de los incentivos vigentes a la contratación indefinida y señala la necesidad de adoptar reformas adicionales que contribuyan a reducir de forma más decidida la dualidad existente en el mercado laboral. La información procedente de la estadística de contratos del INEM mostró una desaceleración del número total de contratos en 2005 (5%, frente al 11,5% del año precedente) que afectó más intensamente a los de carácter temporal, por lo que los contratos indefinidos elevaron levemente su reducido peso en el total, hasta el 9% (8,7% en 2004).

Por lo que respecta a la duración de la jornada laboral, en 2005 se observó un repunte muy importante de la contratación a tiempo parcial que, al menos en parte, puede estar relacionado con los cambios metodológicos incluidos en la EPA en el primer trimestre del año. En términos de series homogéneas, la tasa de crecimiento del número de los ocupados a tiempo parcial se situó en el 25,9% en el promedio del año, con tasas en la primera parte del mismo en el entorno del 30%. Por su parte, el ritmo de aumento de los ocupados a tiempo completo mostró una cierta ralentización en 2005, al registrar una tasa de crecimiento del 2,4% (3,1% en 2004), si bien se aprecia un perfil trimestral de recuperación a lo largo del año. En conjunto, esta evolución supuso que la ratio de parcialidad aumentara en más de 2 pp en el año, hasta el 12,4%.

La evolución del empleo por ramas de actividad durante 2005 fue muy similar a la del año anterior (véase cuadro 1), observándose ganancias muy reducidas de empleo en la agricultura y en la industria y comportamientos mucho más dinámicos en la construcción y en los servicios. En el sector agrícola, la ocupación se recuperó levemente en este año, con un crecimiento interanual del 1%, frente al descenso del 0,2% en 2004. El perfil trimestral fue, además, de aceleración, con tasas interanuales superiores al 2% en la segunda parte del año. En la industria, el empleo mantuvo un comportamiento muy similar al del año precedente, con un crecimiento medio muy reducido, del 0,5% (0,4% en 2004), que se tornó negativo en el último trimestre (-0,4%). En la construcción, sin embargo, el empleo intensificó el vigor mostrado en años precedentes, y situó su tasa de crecimiento en el 7,7%

EMPLEO (a)
Tasas interanuales de series originales

GRÁFICO 2

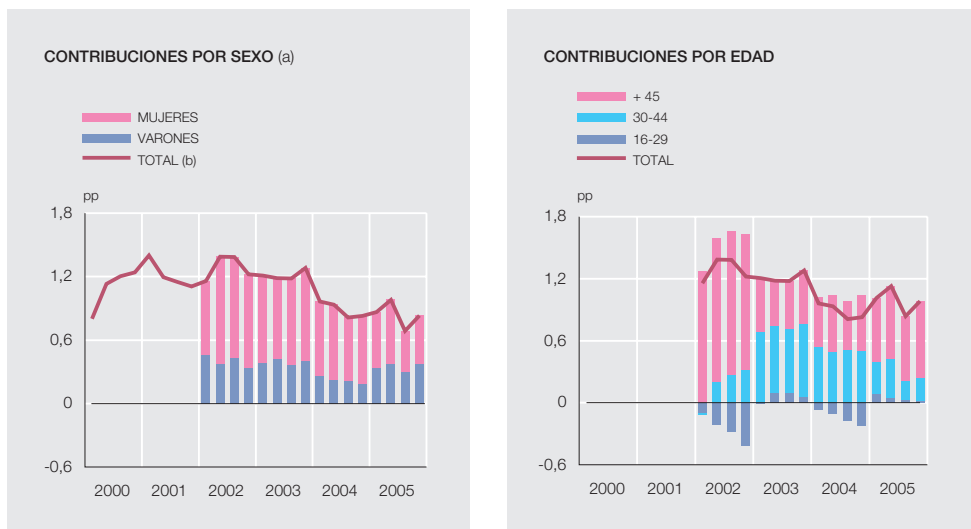


FUENTES: INE y Banco de España.

- a. Series enlazadas en el Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de 2005.
 b. Contribuciones a la tasa de variación interanual del total.

TASA DE ACTIVIDAD
Variaciones interanuales y contribuciones por sexo y edad

GRÁFICO 3



FUENTES: INE y Banco de España.

- a. Series enlazadas en el Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de 2005.
 b. Enlace por cambio de definición de desempleo en 2001.

en el promedio de 2005, mostrando una moderada desaceleración a lo largo del año. Finalmente, el empleo en los servicios avanzó también con intensidad, registrando una tasa del 5,8%, frente al 4,7% del año anterior, aunque se observaron tendencias contrapuestas en las ramas dedicadas al mercado y en las de no mercado. En el primer caso, el empleo se desaceleró hasta registrar un crecimiento interanual del 4,4%, (4,9% en 2004), aunque el dato correspondiente al último trimestre del año registró una recuperación (5,4%). Los servicios de no mercado, sin embargo, elevaron de forma muy notable el ritmo de creación

%				2003				2004				2005			
	2003	2004	2005	2003		2004		2004		2004		2005		2005	
				III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR
Población activa (a). Tasas interanuales	4,0	3,3	3,2	3,9	4,1	3,5	3,4	3,2	3,2	3,3	3,4	2,9	3,2		
Tasa de actividad (a)	55,6	56,5	57,4	55,9	56,1	56,0	56,4	56,7	56,9	56,9	57,4	57,4	57,7		
Entre 16 y 64 años	68,7	69,7	70,8	69,1	69,2	69,2	69,6	70,0	70,2	70,2	70,8	70,9	71,2		
<i>Por sexos (a):</i>															
Hombres	67,8	68,2	68,8	68,2	68,0	67,8	68,0	68,5	68,3	68,4	68,7	69,0	68,9		
Mujeres	44,0	45,4	46,4	44,3	44,7	44,8	45,2	45,5	46,0	45,9	46,5	46,3	47,0		
<i>Por edades:</i>															
Entre 16 y 29 años	63,5	64,5	66,4	64,8	63,9	63,6	64,1	65,7	64,6	65,6	66,0	67,6	66,4		
Entre 30 y 44 años	82,1	83,0	83,0	82,0	82,7	82,6	82,9	82,9	83,6	82,7	83,3	82,6	83,4		
De 45 años en adelante	34,9	35,8	37,0	34,9	35,3	35,5	35,7	35,7	36,2	36,6	37,0	36,8	37,5		
<i>Por formación (b):</i>															
Estudios bajos	30,6	30,2	29,1	30,7	30,7	30,2	30,0	30,2	30,5	30,2	28,8	28,6	28,7		
Estudios medios	68,1	68,6	69,0	68,5	68,2	68,1	68,6	69,0	68,7	68,5	69,2	69,1	68,9		
Estudios altos	80,3	81,2	81,1	80,7	81,0	81,1	81,1	81,2	81,5	81,4	81,3	80,6	81,2		

FUENTES: INE y Banco de España.

a. Series enlazadas en el Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de 2005.

b. Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

de empleo en 2005, al registrar una tasa de crecimiento del 8%, casi el doble de la observada en 2004.

La población activa

Como ya se ha comentado anteriormente, la población activa mantuvo en 2005 el notable dinamismo de los últimos años, como refleja su tasa de crecimiento interanual, del 3,2%, una décima menor que el alcanzado un año antes (véase gráfico 3). Tras esta evolución se encuentra un nuevo incremento de la tasa de participación, hasta el 57,4%, en 2005, frente al 56,5% en 2004 —en línea con la tendencia de los últimos años—, y una estabilización del ritmo de crecimiento de la población en edad de trabajar. En términos de la población de entre 16 y 64 años, la tasa de participación ascendió hasta el 70,8%, más de un punto porcentual por encima de la registrada en 2004. Cuando se desglosa la información disponible, atendiendo a la nacionalidad, en 2005 volvió a registrarse un ritmo de crecimiento de la población activa extranjera muy elevado —cercano al 23%—. Entre los nacionales, se observó, por el contrario, una ralentización en el avance de la población activa que mantiene un ritmo mucho más modesto —del 1,2%, frente al 1,5% en 2004—.

En el año 2005, se redujo parcialmente el amplio diferencial en las tasas de crecimiento de la participación de hombres y mujeres, al haberse producido una ralentización en los incrementos de participación de las mujeres y una aceleración en la de los hombres. No obstante, la tasa de participación femenina presentó un notable progreso —de 1 pp, hasta el 46,4%—, superior al de los varones, de 0,6 pp, alcanzando el 68,8%. El desglose por edades y estudios debe realizarse con cautela, puesto que no se dispone de información homogénea con respecto a 2004. Teniendo esto en cuenta, se observa que los incrementos en la participación se han concentrado en los segmentos de población de entre 16 y 29 años, así como entre los mayores de 45 años. Asimismo, parece haberse agotado la aportación negativa a la tasa de participación global del colectivo de individuos más jóvenes, si bien la contribución positiva que se observa en 2005 resulta sumamente modesta (véase gráfico 3). Por último, atendiendo al nivel de estudios, únicamente se

%													
	2003	2004	2005	2003		2004				2005			
				III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR
Desempleados (a). Tasas interanuales	4,0	-1,5	-10,5	2,0	1,7	-0,7	1,6	-2,2	-4,4	-5,2	-9,6	-16,1	-11,5
TASA DE PARO (a)	11,1	10,6	9,2	10,9	11,0	11,1	10,7	10,3	10,2	10,2	9,3	8,4	8,7
Por sexos (a):													
Hombres	8,2	8,0	7,0	8,1	8,3	8,4	8,0	7,9	7,6	7,8	7,3	6,5	6,6
Mujeres	15,3	14,3	12,2	15,0	14,9	15,0	14,5	13,8	13,8	13,6	12,2	11,2	11,6
Por edades:													
Entre 16 y 29 años	18,1	17,0	14,9	17,8	18,0	18,0	17,2	16,7	16,2	16,3	15,4	13,8	14,2
Entre 30 y 44 años	10,0	9,7	7,7	9,8	9,9	10,3	9,7	9,3	9,4	8,7	7,6	7,0	7,3
De 45 años en adelante	7,3	7,3	6,1	7,2	7,2	7,3	7,4	7,2	7,3	6,8	6,3	5,6	5,9
Por formación (b):													
Estudios bajos	12,6	12,5	10,8	12,6	12,8	12,6	12,6	12,8	12,0	11,6	10,8	10,2	10,3
Estudios medios	12,1	11,6	9,7	11,7	11,9	12,3	11,8	11,1	11,1	10,8	10,1	8,7	9,2
Estudios altos	8,5	7,9	6,5	8,8	8,6	8,4	7,7	7,9	7,7	7,2	6,2	6,2	6,2
PARO DE LARGA DURACIÓN:													
Incidencia (c)	37,9	36,1	28,9	37,7	37,6	36,8	36,6	34,9	36,0	29,6	28,5	28,8	28,7

FUENTES: INE y Banco de España.

a. Series enlazadas en el Servicio de Estudios en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de 2005.

b. Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

c. Peso sobre el total de los parados de aquellos que llevan más de un año en esa situación.

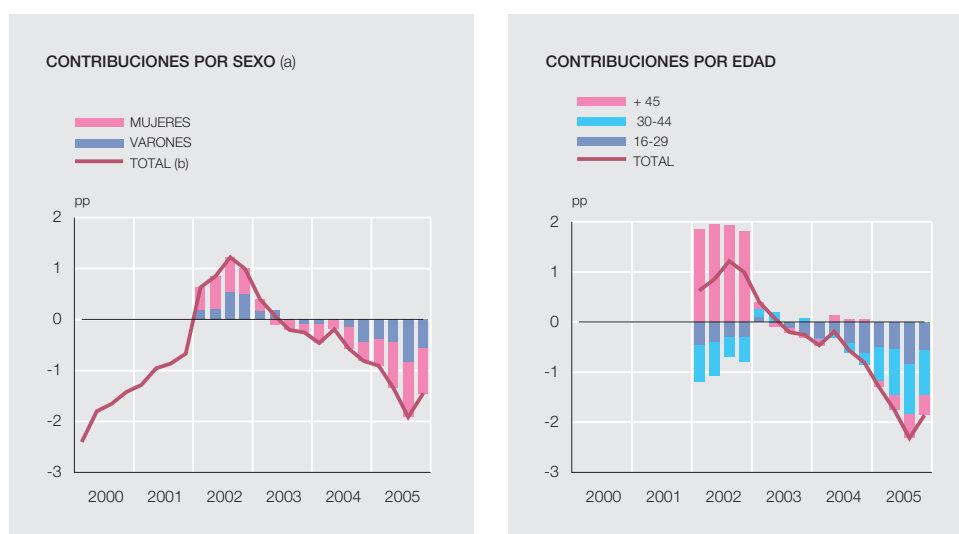
aprecia una mejora en la tasa de participación de los individuos con estudios medios (véase cuadro 2).

En cuanto a la población que no participa activamente en el mercado laboral, en el año 2005 se confirma la aminoración del ritmo de caída en relación con años anteriores, al permanecer su tasa anual en el -0,3%. Por sexos, el número de mujeres inactivas frenó su ritmo de caída (hasta un -0,4%, desde el -0,9% en 2004), mientras que los varones retomaron una trayectoria descendente (con una tasa del -0,1%, tras el repunte del 0,7% en 2004).

El desempleo

El desempleo disminuyó en 2005 en 225.000 personas, cifra que representa un descenso interanual del 10,5%, en un contexto de crecimiento vigoroso del empleo y de avance sostenido de la población activa. La tasa de paro, por su parte, se redujo en 1,4 pp, hasta el 9,2%, en el conjunto del año, y su perfil trimestral fue de descenso continuado hasta el tercer trimestre, en que alcanzó un nivel mínimo, del 8,4%. Con posterioridad, repuntó levemente, hasta situarse en el 8,7% en el cuarto trimestre (véase cuadro 3). El paro registrado en las oficinas del INEM experimentó una caída del desempleo más reducida en 2005, del 2,1%, que fue, además, moderándose a lo largo del año.

Atendiendo a la descomposición por sexos, el colectivo femenino se vio especialmente beneficiado por la reducción del desempleo en 2005, si bien la caída del paro afectó también al colectivo de varones. El número de mujeres desempleadas disminuyó en una tasa del 11,6% —un 9,2% en el caso de los varones—, y la tasa de desempleo femenina disminuyó 2,1 pp, hasta el 12,2%, aunque permaneció claramente por encima de la tasa de paro masculino (7%) (véase gráfico 4). Por edades, no se dispone de información homogénea con respecto a 2004, pero cabe destacar que el desempleo sigue afectando de manera especialmente intensa a los trabajadores más jóvenes, entre los que la tasa de paro fue del 14,9%, muy superior



FUENTES: INE y Banco de España.

a. Series enlazadas en el Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de 2005.

b. Enlace por cambio de definición de desempleo en 2001.

a la del colectivo con edades entre 30 y 45 años (del 7,7%) y a la del colectivo de más edad, con una tasa de desempleo del 6,1%. Por niveles de estudios, destacan igualmente las elevadas tasas de paro de aquellos con menores niveles de estudios (10,8% y 9,7% para aquellos con estudios bajos y medios, respectivamente), frente al 6,5% de desempleo entre el colectivo con estudios universitarios.

Finalmente, por lo que respecta al desempleo de larga duración, su incidencia en el total de parados se situó en el 28,9%, tasa muy inferior a la de 2004, según la metodología anterior. Esta variable siguió a lo largo del año una tendencia descendente, hasta situarse en el 28,7% en el último trimestre. El desempleo de larga duración se situó en el colectivo femenino en el 32,5%, 8 pp por encima del correspondiente al colectivo masculino. Por edades, este tipo de desempleo afectó con mayor intensidad al colectivo de más edad, alcanzando una incidencia del 46,8 entre los desempleados mayores de 45 años.

17.2.2006.